

IN MEMORIAM



Salvador Francisco Villalpando Hernández

(1943-2024)

Salvador Villalpando, médico, pediatra, endocrinólogo y nutriólogo por terca pasión. Aprendió la noble profesión de atender al niño enfermo durante su residencia en el Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), durante los años 70, periodo en que este hospital fue un prestigioso nicho incubador-formador de grandes pediatras para toda Latinoamérica. Ejerció como endocrinólogo pediatra en su *alma mater*, donde pronto entendió que para practicar medicina especializada era indispensable aprender el arte de hacer ciencia, de generar conocimiento que ayude a entender los complejos mecanismos

responsables de enfermedad, para entonces proponer estrategias sanadoras y preventivas. Fue aprendiz de ciencia en el Children's Hospital, en Pittsburgh, Pensilvania, bajo la mentoría de Allan Drash, de 1974 a 1976.

Una vez ungido como médico-científico, se impuso el reto de crear una unidad de investigación médica en nutrición materno-infantil. Con tozuda obsesión logró la anuencia institucional para crear y dirigir la División de Crecimiento y Desarrollo (posteriormente Unidad de Investigación Médica en Nutrición) que en 1984 debutó con la misión de formar parte del Departamento de Investigación Científica, como complemento imprescindible para ofrecer una medicina de excelencia. Se constituyó, además, en escuela para aspirantes a ser médicos o científicos, con enfoque en nutrición materno-infantil, un área prioritaria para la salud pública, particularmente de pueblos en desarrollo.

Las aportaciones científicas de Salvador fueron numerosas. Entre las más importantes cabe mencionar el aislamiento de la hormona del crecimiento que realizó junto con endocrinólogos del Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional. Realizó (en colaboración con el departamento de bromatología) los primeros estudios sobre fortificación de las harinas con hierro para enfrentar el problema de las anemias y participó en la elaboración de las normas oficiales para la fortificación de las harinas en México. Fundó la Unidad

de Investigación Comunitaria en San Mateo Capulhuac, Estado de México, en donde realizó múltiples trabajos sobre lactancia. Sus trabajos sobre la composición de la leche humana aportaron valiosa información para la elaboración de las Guías de Práctica Clínica sobre la composición de las fórmulas lácteas disponibles para los lactantes en México. Debido a sus méritos científicos en el campo de la lactancia, fue presidente de la Sociedad Internacional del Estudio de la Leche Humana y la Lactancia (ISRHML, por sus siglas en inglés). Se jubiló del IMSS en el año 2001, pero dos años antes de cerrar su ciclo en el Instituto, colaboró con el grupo de investigadores del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) para llevar a cabo las determinaciones bioquímicas realizadas en las primeras ediciones de la Encuesta Nacional de Nutrición.

En el campo educativo identificó la necesidad de formar investigadores clínicos con bases científicas, entrenados para ejercer medicina basada en evidencias, y participó en la creación de los cursos de modernización de la medicina para médicos del Instituto. Impartió asignaturas de nutrición en universidades como la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Iberoamericana y formó numerosos alumnos de postgrado en el campo de la nutrición. En su labor como tutor, además de su calidad científica, Salvador destacó en su incondicional com-

promiso con los estudiantes, con honestidad y humildad, siempre enfrentando retos, siempre aprendiendo. Colaboró con grupos internacionales de prestigio como con el Instituto Baylor en Texas, la Cornell University en Nueva York y el Department of Pediatrics en el Children's Hospital de la Universität Munich, Alemania. Es de admirar su tenaz empeño en perseguir objetivos científicos, buscando el mejor diseño, la mejor manera de interpretar los datos obtenidos y siempre abordando el quehacer científico con transparencia. Fue un científico sobresaliente en el campo de la nutrición y un modelo a seguir.

Una vez concluida su etapa en el IMSS fue recibido con entusiasmo

en el INSP, donde dedicó sus últimos años a la ciencia y a la formación de investigadores y médicos en la disciplina de la nutrición, ahora con énfasis en la salud pública. Inició novedosas líneas de investigación en problemas de salud del país no abordados hasta entonces, como la deficiencia de vitamina D, causas desconocidas de anemia, estado nutricional de las personas mayores, entre otras. Como años antes lo hizo en el IMSS, en 2002 creó un laboratorio de investigación, donde continuó su búsqueda de conocimiento en temas que impactan a las actuales generaciones.

El 24 de septiembre de 2024 cayó la última hoja en el calendario de Salvador. Por su visionaria labor en la promoción del magistral maridaje

medicina/ciencia, por sus pioneros logros en la fundación y dirección de unidades de investigación en nutrición infantil y poblacional, por su singular quehacer como maestro de generaciones de médicos y de investigadores, Salvador merece ser recordado con gratitud y reconocimiento por las instituciones a las cuales dedicó su destacada trayectoria. Sus estudiantes y colegas lamentan profundamente su partida, pero agradecen haber recibido de su parte conocimiento y, sobre todo, amistad.

Mardia López-Alarcón,^(1,2)
Javier Torres.⁽³⁾

<https://doi.org/10.21149/16480>

(1) Editor en jefe de *Archives of Medical Research*

(2) Jefe de área médica, División de Investigación Clínica, Instituto Mexicano del Seguro Social. Ciudad de México

(3) Unidad de Investigación Médica en Enfermedades Infecciosas y Parasitarias, UMAE Hospital de Pediatría, Centro Médico Nacional SXXI, Instituto Mexicano del Seguro Social. Ciudad de México